

***El conde de Pablo* Larraín. La insoportable continuidad del mal**

Patricia Russo⁽¹⁾

Resumen: Hay mitos antiguos que no mueren nunca. Son la base de historias contadas una y otra vez desde tiempos remotos. Algunos pertenecen a un corpus mítico y otros se deben a creencias más modernas o decididamente literarias. Como podría ser el caso del Conde Drácula ya instalado en nuestro imaginario.

El arte como representación y en particular las producciones audiovisuales tomaron esas historias para la construcción de nuevos relatos. Los antiguos monstruos encarnaron nuevos miedos y deformidades convirtiéndose en metáforas de los acuciantes problemas de actualidad.

En 2023 se estrenó *El conde*, del cineasta chileno Pablo Larraín, una sátira imposible que retoma la figura del dictador Pinochet en clave paródica. Un retrato que aparece como intercambiable con la imagen icónica de aquel sangriento personaje. Mediante un enfoque casi fantástico el film combina diversos géneros: el vampirismo de rigor pelea con el entretenimiento y emergen el realismo duro y la denuncia política. El esperpento resultante toma alas y vuela a través de los tiempos en un recorrido hacia el fin que no es más que un principio.

Palabras clave: Mito moderno - Vampirismo - Política y denuncia - Cine y representación del mal

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 48]

(1) Ver CV en pág. 49

Introducción

No hay mal que dure cien años Eso reza una popular sentencia que utilizamos como consuelo. No sería así en el caso que nos ocupa, sabemos que hay algunos males que duran más de lo que quisiéramos. Es que nuestro objeto de análisis es un film que revisita la figura del dictador chileno Augusto Pinochet desde la comedia vampírica. La reelabora-

ción del personaje de Drácula y todos sus atributos a través de la parodia y ubicado en la actualidad merece varias reflexiones. Que además pueda ser referido a un gobernante de tiempos recientes, más que reflexiones genera preocupación.

Basado en un personaje histórico del siglo XV en Europa del Este, al que se le adjudicaron acciones ahora legendarias, pasó a constituirse en un verdadero mito de raigambre popular. Entendemos como mito los relatos conocidos por todos que, aunque de procedencia anónima, suelen repetirse una y otra vez.

Como expresa García Gual mito siempre es un relato de seres extraordinarios, héroes o dioses, en un tiempo prestigioso y primordial.

Los mitos ofrecen unas imágenes que impactan en la memoria colectiva, y que perviven en la tradición, porque sin duda responden a preguntas fundamentales del ser humano y su inquietud ante los misterios de la vida y los retos de la sociedad. Los mitos pertenecen a la memoria colectiva (2003, p. 3).

En ese espacio de la memoria compartida aparecen algunos relatos que invocan miedos epocales y los encarnan en nuevos antiguos monstruos.

Dicen Gubern y Prat Carós (1979) en su estudio:

Mitos como Drácula, Frankenstein o el Hombre-Lobo resultan tan significativos para entender las neurosis, las frustraciones y los déficits colectivos de nuestra sociedad como lo resultan un dios de la lluvia o una diosa de la fecundidad en viejas culturas neolíticas. Sobre el carácter sintomático del cine de horror existe ya hoy amplio consenso, cuando se comprueba que sus períodos de máximo desarrollo y originalidad (pues los estereotipos repetitivos han existido siempre) han correspondido a situaciones sociales traumáticas (...) (p. 10).

De esa manera aconteció desde el principio dado que el relato está basado en la historia de Vlad apodado Tepes “el empalador”, que reinó en Valaquia, la actual Rumania, durante algunos años del siglo XV. Perteneció a la Orden del Dragón, un cuerpo militar cristiano y monárquico, creado para frenar el avance otomano. Vlad era el segundo hijo de Vlad Dracul y accedió al trono luego de la muerte de éste y de su hermano mayor. Tuvo tres reinados difíciles y aunque fue extremadamente violento con sus enemigos hoy es recordado como héroe nacional

Su historia se compone de leyendas varias y tradición oral en Europa del Este.

En la ruta del personaje no hay que olvidar que tuvo su inicio literario en el cuento *El vampiro* de John William Polidori, doctor y secretario de Lord Byron. Pero sería la novela del irlandés Bram Stoker la que le diera verdadera repercusión. El cine hizo lo suyo revisitando su figura reiteradamente en incontables producciones y remakes.

En el interesante trabajo de los autores Balló y Pérez (2010) acerca de los argumentos universales en el cine, se dice que:

Es muy probable que la novela que ha conseguido crear una temporalización del relato más notable haya sido *Drácula*, de Bram Stoker, que convierte la figura del vampiro en una perfecta transposición, en el contexto decimonónico, del demonio occidental. La influencia de *Drácula* en el cine va mucho más allá de su reconocida fortuna como personaje. El hecho de narrar el ciclo completo del intruso destructor es lo que lo convierte en una referencia obligada en los relatos del mal contaminante (p. 74).

El cine entonces, con Hollywood a la cabeza, aprovechó con creces ese ejercicio intertextual, convirtiendo al personaje en el monstruo que conocemos todos.

En este caso, una nueva versión aparece en el cielo latinoamericano. Treinta y tres años después del plebiscito que facilitó la salida del dictador Augusto Pinochet del gobierno de Chile y a 50 años del golpe de Estado, un cineasta decide vérselas con su recuerdo.

Se trata de Pablo Larraín, director, guionista y productor chileno nacido en 1976. Aunque comenzó su carrera en el mundo de la publicidad, tiene una larga filmografía y acumula varias distinciones. Por ejemplo, *No* fue nominada para el Oscar como mejor película extranjera en el año 2013. En los últimos años se ocupó de filmar una trilogía de mujeres paradigmáticas del siglo XX: *Jackie* (Jacqueline Kennedy), *Spencer* (Diana Spencer) y *María* (María Callas). Si bien proviene de una familia conservadora fue demostrando con su obra y sus dichos una postura diferente: en contra de las formas dictatoriales y en defensa de la cultura. El cine de tinte político permite otra mirada, actualiza figuras del pasado de manera diversa y funciona como herramienta para la memoria. En este caso también como una manera de exorcizar los horrores de la dictadura y el cúmulo de las atrocidades cometidas.

Dice el propio director, Larraín, que quiso hacer la película desde la sátira para tener una mirada oblicua, no realista. “El cine es un aparato cultural que opera a través de los mecanismos de empatía. Esa empatía en este caso, no era posible que existiera. Entonces buscamos la manera de tener la distancia correcta” (2024).

Lo que podría tratarse de una manera metafórica de tocar el tema. Oliveras (2021), en su estudio sobre la metáfora nos dice que “es propio de la metáfora ver una cosa en otra...” unidos ambos términos, por la comparación. Y agrega: “...podemos decir que la metáfora es una forma de percepción o de captación imaginaria que encuentra su fundamento en la semejanza, es decir, en un “ver como” (p. 14).

Es así que lejos de encontrarnos con un film de terror o de denuncia explícita, tenemos una mixtura de ambos atravesada por el humor, dando como resultado un producto más cercano a la comedia negra. Pero los encasillamientos son difíciles. Según sostiene Altman (2000) los géneros cinematográficos se caracterizan por tener un “esquema o fórmula que precede” a la realización del film, una estructura a la hora de filmar, una etiqueta o categoría para la distribución y un “contrato o posición espectadorial” de parte del público. Aventuramos que nuestro objeto de análisis pone en tensión esas pautas generando un producto singular e inesperado.

El film combina la referencia al mito literario con la religión y la política y destaca la participación activa de las mujeres mientras teje una trama que se va complejizando. Entre vampiros y cruces, corre sangre y no siempre es de la buena.

Para adentrarnos en el análisis hagamos primero una descripción del film:

Comienza con los títulos en blanco y negro mientras se escucha una música militar *en off* y vemos un disco de vinilo girando. La cámara recorre un escritorio lleno de obras escultóricas, libros y fotos. Se mantendrá el blanco y negro durante casi todo el *film*. Finalmente la imagen desciende hacia él acostado en una cama desde un plano cenital. Se lo ve viejo, dormitando. Continúan planos detalle de partes de su cara hasta un plano medio, ya sentado y enfrentando a la cámara. Impecable el actor Jaime Vadell en su composición. Se intercala un plano exterior de la casona mientras, una *voz over* de mujer inicia el relato. “Naturalmente nuestro querido conde ha probado sangre de todos los rincones del mundo. Su favorita es la sangre inglesa por supuesto. Dice que tiene algo del imperio romano. Algo de olor a piel vikinga. Es difícil definirlo. Es una sangre amarga y oscura. Pero lamentablemente el conde también ha probado sangre de América del Sur, sangre de obreros. No la recomienda. Dice que es agria y huele a perro. Un sabor plebeyo que se queda pegado por semanas en el paladar y los labios.” Estas palabras marcan el tono irónico que tendrá todo el largometraje.

Continúa: “En Francia vivió en un orfanato Claude Pinoche.”

Lo relatado se hace presente y vemos al mencionado como un malviviente que es agredido por un grupo de prostitutas vengativas. Sin amedrentarse las mata una por una. Decide que será un revolucionario pero al ver el destino de Maria Antonieta se convierte en desertor. Para volver, decidió que iba a luchar con las revoluciones y que sería comandante. Eligió país.

Corte a una escena en la mansión donde todos están reunidos esperando su llegada, entra el hombre mayor que ya vimos, con uniforme y andador. Es el vivo retrato del dictador. Su familia lo saluda con un grito marcial y él les comenta dónde están los papeles importantes y el dinero. ¿Por qué no haberlo dicho antes? “Porque no me acordaba.”

El mayordomo pide permiso para hablar: “Lo amo mi General”. Los demás hacen lo propio. “¿Y vos?” le pregunta a su mujer, Lucía. Lo cual desencadena un diálogo erótico a la vista de todos. “Vieja puta”. Bailan.

Transcribimos buena parte de los diálogos porque son contundentes y hacen alusión tanto a hechos del pasado violento en Chile, como a los caracteres de los personajes que vamos descubriendo.

El mayordomo se interna por pasillos subterráneos, recorre varias cámaras en penumbras y selecciona algo de una heladera para ponerlo en una licuadora.

La voz *off* menciona que, desde la década de 1990, Fyodor (así se llama el mayordomo) fue transformado en vampiro por el General, en agradecimiento. Listo el licuado Fyodor lo toma hasta que llega Lucía y se besan apasionadamente.

La voz acota: “Increíble el romance entre el mayordomo y la señora de la casa. Ella debe pensar que él podría morderla si es que el General se niega a hacerlo, tal como ha pasado en los 60 años que llevan juntos.” Es interrumpida por un *off* del General ¿Por qué no logro morirme? “Porque no quieres.” “¡Sí quiero! Me trataron de ladrón, he matado a cientos de rojos. A un soldado pueden tratarlo de cualquier cosa pero no de ladrón.” Pero si has robado, lo corta su mujer. Ella le propone que la muerda, para así salir a cazar corazones

y rejuvenecer juntos pero él se niega y sin escucharla recuerda la traición al presidente Allende, que fue su idea.

La familia revuelve papeles, documentos y títulos para comprobar que son ricos, aunque mencionan que vendrá una contadora a hacer la inspección. La escena pasa a un convento donde se escuchan las voces del coro. Plano de acercamiento hasta hacer foco en una monja joven que será la elegida. “Si sabe y luego no cuenta a la prensa, es perfecta. Hay que pagarle muy bien.”

La joven llega a la mansión, ya sin su hábito y con el pelo muy corto. La trae Fyodor en un carro por el descampado y la ubica en una cabaña donde ella cuelga el crucifijo y despliega los instrumentos de exorcismo. Luego es presentada a la familia, la conversación gira sobre el asunto a realizar, una de las hijas acuerda los términos y allí se vierten sus opiniones sobre la religión y sus efectos en el padre.

“¿Qué pasa si él nació así? O sea: un animal del infierno. Honestamente va a ser una batalla feroz, Satanás es patético y melodramático pero infatigable.” “Al papá me lo tratas con amor, no quiero que sufra.” A lo cual la monja responde: “La violencia es para el diablo, el amor de Dios lo va a asfixiar. Y cuando el invasor huya humillado su padre va a quedar moribundo. Y si le queda un poco de alma es que tiene alma buena y yo se la voy a salvar.” Comienza a trabajar en la casa, investigando y sacando fotos. Echa agua bendita, se persigna repetidas veces. Se intercalan imágenes del exterior como un páramo hostil con mucho viento, donde además vemos una guillotina.

Corte a una imagen del General que va a beber del licuado pero no le gusta. La voz explica que se trata de sangre vieja de corazones viejos, ya no dan la misma vida que la sangre fresca. Entra Fyodor y le pide que no salga a cazar. Esa mujer, esa contadora, es una monja. Se recriminan acciones de antes, cuando mataban rojos. “Te mordí y te bajaste los pantalones.” “Yo lo estoy ayudando a morir. Somos dos bestias de la noche. A mi me gustaba matar, a usted le gustaba robar.” “Sí, yo no puedo vivir como un campesino.”

De paso, le demuestra que sabe acerca de la relación de él con su mujer, Lucía. “Haz con ella lo que quieras. Te la regalo, pero el dinero es mío.” El plano es ahora un acercamiento a la vitrina donde se encuentra el uniforme, gorra y capa del General. Sale uniformado y... ¡vuela! Agitando la capa, vuela por la ciudad en la noche oscura.

La contadora hace sendos interrogatorios a cada uno de los hijos, que serenamente detallan las estafas y delitos cometidos por su padre. “Fuimos presos políticos. Mientras esos jueces izquierdistas seguían investigando no podíamos reclamar pero mi mamá se las ingenió para seguir recibiendo donaciones.” Los relatos se suceden mientras ella toma nota. ¿Las torturas no fueron reales? Para concluir en que se trata de un país de malagradecidos. En plano alternado a todos estos diálogos se muestra la actividad nocturna del General que mata gente más joven y la desangra lentamente para alimentarse. En *off* se asegura que la sangre joven es más nutritiva.

Entre otros datos de color que aportan las hijas, podemos citar: “mi papá juntaba cachivaches”, aludiendo a una colección cargada de sentido: el sombrero de Napoleón, la espada de O’Higgins, etc. pero remata: “tenía un solo testículo, como Hitler.”

Los interrogatorios continúan con preguntas incisivas sobre el accionar del dictador por ejemplo para esconder sus actos criminales o las malversaciones económicas y las respuestas suelen ser entre evasivas y negadoras. “Su simpleza mental es fascinante”, dice ella para luego agregar: “Usted está libre porque su padre amenazó con otro golpe”.

De esta manera el relato se va armando en distintas direcciones mientras la voz femenina relata y comenta. Vemos lo relativo al General y su familia en la diégesis, junto a la investigación en curso. En paralelo, se insertan los actos violentos del personaje vampírico que encarna, con todos los atributos que le corresponden.

También vemos otra faceta del dictador, quien luego de tantos años, se muestra abatido. Y su preocupación, impensada tal vez, es: ¿Por qué no logro morir? Anhele que funcione como motor de la historia.

Mientras suceden las entrevistas el General continúa recorriendo la noche a fin de abastecerse y asesina a varias personas para beber su sangre fresca. También llega al Palacio... sube la escalera y camina por el pasillo de los bustos.

Los hijos le preguntan a la monja contadora sobre el diablo: “Por qué permitió que siga vivo, es un misterio. Yo vine a verlo, a que me toque, me humille, para poder verlo, tocarlo y destruirlo.” Vemos que en estos diálogos cuando se habla de religión hay crudeza, se percibe algo erótico y escatológico a la vez.

El General responde algunas preguntas que parecen sitiarlo pero inusitadamente dice: “Me declaro absolutamente inocente. Yo sólo soy casualmente yo.”

Fyodor también hace su descargo: “El Ejército de Chile me enseñó la tortura, Me serví de la educación que recibí. En la tortura es mucho más eficaz la promesa del dolor que el dolor mismo.” Terribles palabras que entendemos efectivas a juzgar por los hechos aberrantes cometidos durante la dictadura.

Luego de una actitud intimidatoria hacia la monja, Fyodor mantiene un diálogo con Lucía, donde se da cuenta de sus intenciones. Ella pretende que la muerda también sin conseguirlo. Él explica que promovió la llegada de los hijos para que ayuden a matarlo, porque quiere morir pero no puede. “Y yo no puedo hacerlo: me ha mordido.”

Mientras tanto Carmen (la monja exorcista) se prepara para la ocasión, arregla sus armas que incluyen martillo y estaca. Se presenta ante el General y comienza la oración: “Satanás, sal de esta criatura.” Él la mira hasta que se le caen las armas y explota una ventana. Se intercalan planos de otros personajes mientras el General abraza a Carmen, ella suspira mientras cambia el plano, él se le acerca y mostrando los colmillos la muerde. Cae también el rosario y ella sale volando, literalmente. Al volver, él la abraza.

Debemos mencionar que el General ha cambiado su uniforme a otro de gala, impecablemente blanco. Y ha convertido a Carmen en una incipiente María Antonieta. También a él, en algunas escenas se lo ve con anteojos espejados y un importante tapado de piel, recuperando el antiguo poderío.

La voz entonces nos vuelve a la narración: “Es tiempo de que me dirija al sur otra vez. Aunque no es la primera guerra que peleo en el Hemisferio sur, tengo que hacerlo porque nuestro querido conde ha cruzado la línea. Llámenme conservadora pero esta intimidación pueril no será permitida. Pensé que iba a poder contar esta historia desde mis aposentos.”

La imagen deja que la veamos de a poco, llega volando. Y finaliza "... pero ahora no hay alternativa."

Corte a Fyodor que revuelve papeles y sostiene que la monja vino a robar y los puede extorsionar, por lo cual se lamenta de haber confiado. Convince a los hijos y deciden quemar todo. Cuando está con Lucía discuten acerca de la joven, él sugiere que la puede morder pero ella se niega. Fyodor entonces es quien le cumple el deseo a Lucía.

Ahora vemos la imagen del nuevo personaje que ha llegado volando. Se entabla un diálogo con el General: "¿Margaret?" Sí, es la Thatcher, que le reclama: "¿Por qué la mordiste?" "Porque es mi amorcito de ahora." "¡Yo soy tu amor!"

Y devela la relación que los une "Naciste de mi vientre. Viví varias vidas, crucé el Canal de la Mancha y en 1951 me casé con Denis Thatcher y tomé su apellido. Tú nunca supiste quién era tu madre y yo nunca más supe de ti, aunque te busqué por más de dos siglos." Un diálogo tan increíble como ingenioso nos devuelve al ámbito de la fantasía donde todo es posible.

Mientras tanto los demás se ponen en contra de la monja con violencia, la tienen que apartar como sea y destruir toda evidencia además

La voz continúa la historia con más datos de quien, acaba de develar, es su hijo. Menciona el incidente con Las Falklands y agrega como al pasar: "Eres hijo del vampiro Strugoi". Mención ésta que corresponde a los *strigoi* del folclore rumano, almas de los muertos que salen de sus tumbas en la noche para aterrorizar al pueblo y en algunos casos consumir sangre, por lo cual se los asocia a la actividad vampírica.

La madre continúa su discurso: "Yo permití que esta ramera de la iglesia te devolviera las ganas de vivir. Fue muy emocionante y eficiente. Pero ahora tiene que morir y tú la vas a matar. No te preocupes nadie entiende los amores entre madre e hijo." Luego de esta amenaza discute con Lucía y la familia decide hacer algo: tomar las armas.

Vemos juntos al General y Carmen, ella se propone matarlo pero debe escapar volando. Sólo para buscar papeles y documentos incriminatorios como le habían encomendado pero es interceptada por Fyodor, que la lleva al descampado y en la guillotina le corta la cabeza.

Esto precipita las cosas: el General matará primero a Lucía y luego a Fyodor con una estaca. En exteriores los hijos sacan los cuerpos y los depositan en una hoguera. Acto seguido limpian y acaparan objetos para llevárselos. Más tarde huyen en barcos con todo lo que puedan transportar.

Se escucha la voz de Margaret que se lamenta: "La manada de ignorantes que vino a robar aquí nunca entendió que el verdadero tesoro son los libros que mi hijo coleccionó toda su vida."

Ella y el General sirven el brebaje y beben. "Se sabe que el corazón de los vampiros es lo más delicioso. También son los más eficaces cuando se trata de renovar las células. Es difícil de explicar pero cada gota que pasa por nuestro cuerpo nos hace más jóvenes."

El General eleva su vista al techo y el plano funde a blanco para pasar a otra escena. La imagen es ahora en color y unos niños juegan en un tobogán. La voz sigue con resignación: "Mi hijo ha preferido quedarse en este país de escombros. No tuve mucha opción, los chicos hacen lo que quieren."

En la imagen la vemos dándole la mano a un niño que lleva el maletín para el colegio.

“Él dice que los izquierdistas más peligrosos de todos están precisamente aquí.” Lo abraza, le da un beso y el niño entra en la escuela. “Tal vez resulte interesante ser rica en un país de pobres.” Mira al niño hasta que entra.

“Si quieres que algo sea dicho pídeselo a un hombre. Si quieres que algo sea hecho, pídeselo a una mujer.”

Con esta singular frase se cierra el relato retomando la ironía. Deja claro quién tiene el poder en un arco narrativo que muestra una irremediable circularidad. Por mencionar sólo un dato, la relación Pinochet-Thatcher (Chile-Gran Bretaña), remite a la afinidad declarada que sostuvieron cuando el conflicto de las Islas Malvinas. Al respecto citamos una noticia del diario La Nación de 1998, donde: “Margaret Thatcher confirmó ayer lo que se sospechaba hace 16 años: Chile brindó un importante apoyo a Gran Bretaña durante la guerra de las Malvinas en 1982.”

Si bien el núcleo del relato es el presente que lo encuentra cansado, el recorrido por la Historia aparece como un *paneo* guiado por la voz *en off* que narra hechos históricos transitados por el protagonista. En su larga vida, aparece y desaparece con distintos nombres y distinta suerte.

Citamos nuevamente la palabra del director (2024): “Como Pinochet no fue juzgado se transformó en una figura permanente debido a que murió libre y millonario y esa eternidad simbólicamente podría ser la del personaje de un vampiro.”

La parodia como método para provocar el efecto cómico acompaña todo el relato y se aplica tanto para el personaje real como para el mítico conde. Surte efecto porque conocemos a ambos y podemos reconocer la deformación a partir de las similitudes y las diferencias. Es decir, decodificar el procedimiento.

Las excursiones nocturnas y la metodología para conseguir sangre joven invaden la narración permanentemente, generando ritmo. Así como también la presencia de los interrogatorios y diálogos entre la monja y los integrantes de la familia. A pesar del interés por aco-rrarlos, se evidencia la actitud negadora y la impunidad con que emiten sus respuestas. En lo referido a la tarea de la religiosa los diálogos son directos y punzantes; se trata de un trabajo y habrá una paga. Ese intercambio permite que emerjan las flaquezas de unos y otros, lo cual promueve la crítica a la institución de la Iglesia. Como ha sido la elegida para el trabajo se destaca una férrea convicción en Carmen, la monja cuya apariencia remite a una Juana de Arco combativa y de final trágico. También la podemos relacionar con la historia de Drácula, un acierto si entendemos que el director ha convertido al Dr. van Helsing en mujer. Esto permite que funcione la seducción (recordemos que el Maligno también hace uso de ella) y más tarde la confrontación con otra mujer de peso. Maternal en este caso.

En el mismo sentido, no podemos olvidar que el obsecuente mayordomo nos recuerda al sufrido Renfield de la novela de Stoker. En este caso, fue compañero de armas del General, un incondicional por cierto, aunque en permanente búsqueda de reconocimiento.

Si bien cada personaje tiene su espacio y razón de ser, es destacable la presencia femenina. Que la voz narradora sea un personaje histórico y a la vez la madre, no es menor. Implica sumisión en varios sentidos. Un vínculo simbiótico que parece destinado a la repetición.

Para finalizar (al menos este artículo)

Como hemos consignado, la sátira permite acercarse a un tema complejo que el director elige sortear de manera tan arriesgada como hilarante. Si se trata de una comedia negra o un *film* de denuncia es difícil de determinar.

Las relaciones de poder, los conflictos sociales, los derechos humanos y la revisión del pasado aparecen como tópicos a lo largo del relato. La película se desarrolla de manera lineal y acumulativa, entrelazando historias, tiempos y locaciones, pero hace foco en el presente del protagonista, un viejo vampiro que desea la posibilidad del descanso final sin conseguirlo. Y su desconsuelo como viejo tirano es que lo consideran un ladrón, creyendo que de esa manera pasará a la Historia.

Destacamos la cuidada puesta en escena, por momentos teatral, que permite el lucimiento de un gran elenco de actores y actrices. También el trabajo de fotografía de Edward Lachman, en escenarios interiores y exteriores inhóspitos y ventosos, con fuerte carga simbólica. El General, que transita ambos, muestra la indiferencia de quien conoce sus dominios. Eso le permite reaccionar rápidamente ante el peligro y salir indemne, una vez más.

El relato es profuso en acusaciones con datos, números y fechas y tardamos en asimilar la dimensión de lo que se dice, lo cual ha sido mencionado por cierta crítica como un escollo pero consideramos que evitar los hechos violentos de carácter histórico lo hace más tolerable. Increíblemente un charco de sangre al lado de un cuerpo inerte o beberse un licuado de corazón, nos produce menos escozor. La fantasía delirante lo aleja de cualquier recuerdo (emotivo) y permite la reflexión del espectador. Como sostiene Aumont (2008) todo *film* es un *film* de ficción. “Lo propio del filme de ficción es representar algo imaginario, una historia.” (100)

Esta historia se entretiene con humor e ironía, dos recursos que acompañaron todo el relato para aliviar el tono de un riguroso blanco y negro. La elección cromática contrasta con la aparición del color en el giro del final. La llegada de mamá para encarrilar la historia, la llegada de mamá para terminar de contarnos el cuento antes de dormir y apagar la luz. La llegada de mamá para decirnos que todo va a estar bien, que podremos seguir jugando. Ante esa inminente circularidad, la imagen del viejo cansado en el fin de una vida o de un niño malcriado con todo por vivir, no alcanzan para lograr nuestra empatía.

¿Somos capaces de reírnos del pasado? ¿A cincuenta años sigue siendo tan doloroso como entonces? Seguramente para todos no es lo mismo, la revisión del pasado como provocación tiene efectos esperables: genera adeptos y detractores. Pero no indiferentes.

En el caso trabajado, la distancia con los hechos hace que el uso de la metáfora y la parodia como recursos narrativos sirvan para transmitir un mensaje claro a quien lo sepa ver. Las metáforas no son gratuitas, nuestro título tampoco.

Ficha técnica

El conde (2023) – 1,10 hs.

Dirección: Pablo Larraín

Guión: Guillermo Calderón, Pablo Larraín

Montaje: Sofía Subercaseaux

Producción: Netflix.

Fotografía: Edward Lachman

Música: Jam Pablo Ábalo

Elenco: Jaime Vadell, Alfredo Castro, Gloria Munchmeyer, Paula Luchsinger, Victoria Zegers, entre otros.

Referencias

Altman, R. (2000). *Los géneros cinematográficos*. Paidós.

Aumont, J. Bergalá M., Marie, M., Vernet, M. (2008) *Estética del cine. Espacio fílmico, montaje, narración, lenguaje*. Paidós.

Bauzá, H. F. (2005) *Qué es un mito*

García Gual, C. (2003) *Diccionario de mitos*. Siglo XXI de España Editores.

Grimal, P. (1997). *Diccionario de mitología griega y romana*. Paidós.

Oliveras, E. (2021). *La metáfora en el arte. Fundamentos y manifestaciones en el siglo XXI*. Paidós.

Lépine C. (2024) *Pablo Larraín nos habla de su película El conde* Open Editions Journal <https://journals.openedition.org/cinelatino/12549>

Recoaro, N. (2013) *Con la pluma y con la espada*, nota en RADAR Recuperado el 22-4-2026 <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-9011-2013-07-28.html>

Thatcher: *Pinochet nos ayudó en las Malvinas*, nota en La Nación El Mundo. 22 de octubre de 1998. Recuperado el 8-5-2026 https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/thatcher-pinochet-nos-ayudo-en-las-malvinas-nid115133/?gad_source=1&gad_campaignid=21259850340&gbraid=0AAAAAD3X_xhask5lc2_mZfB4_rac-UUfj&gclid=Cj0KCQjwk_bPBhDXARIsACiq8R0oU_zKKpin54UnHAbxCWmbwOWgNpk31G8S-THStR6OCqfKzPr8BCsMaAp0tEALw_wcB

Abstract: There are ancient myths that never die. They are the foundation of stories told time and again since ancient times. Some belong to a mythical corpus, while others stem from more modern or decidedly literary beliefs, such as Count Dracula, now firmly established in our collective imagination.

Art, as a form of representation, and audiovisual productions in particular, have taken these stories to construct new narratives. The ancient monsters have embodied new fears and deformities, becoming metaphors for pressing contemporary problems.

In 2023, Chilean filmmaker Pablo Larraín's *The Count* premiered, an impossible satire that revisits the figure of dictator Pinochet in a parodic vein. It's a portrait that appears interchangeable with the iconic image of the bloodthirsty character. Through an almost fantastical approach, the film combines various genres: the obligatory vampirism clashes with entertainment, and hard realism and political commentary emerge. The resulting monstrosity takes wings and flies through time on a journey towards the end that is nothing more than a beginning.

Keywords: modern myth - vampirism - politics and denunciation - cinema and representation of evil

Resumo: Existem mitos antigos que nunca morrem. Eles são a base de histórias contadas repetidamente desde os tempos antigos. Alguns pertencem a um corpus mítico, enquanto outros derivam de crenças mais modernas ou decididamente literárias, como o Conde Drácula, agora firmemente estabelecido em nosso imaginário coletivo.

A arte, como forma de representação e as produções audiovisuais em particular, tem se apropriado dessas histórias para construir novas narrativas. Os antigos monstros incorporaram novos medos e deformidades, tornando-se metáforas para problemas contemporâneos urgentes.

Em 2023, estreou "O Conde", do cineasta chileno Pablo Larraín, uma sátira impossível que revisita a figura do ditador Pinochet em um tom paródico. É um retrato que parece intercambiável com a imagem icônica do personagem sanguinário. A través de uma abordagem quase fantástica, o filme combina vários gêneros: o vampirismo obrigatório se choca com o entretenimento, e o realismo duro e o comentário político emergem. A monstrosidade ganha asas e voa através do tempo em uma jornada rumo a um fim que nada mais é do que um começo.

Palavras-chave: mito moderno - vampirismo - política e denúncia - a representação do mal

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Patricia Russo. Lic. en Artes por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Exdocente en la materia Literatura en las Artes Audiovisuales (Diseño de Imagen y Sonido - FADU/UBA). Sus publicaciones incluyen trabajos de cátedra y el Proyecto de Investigación Audiovisual-PIA: "Pervivencia y resemantización de los mitos en el mundo contemporáneo. De la narración oral a la pantalla global". También el FILOCYT: "Las cosas y las palabras.

Acumulación y Diversidad de la historia artística porteña en La Botica del Ángel”. Como autora teatral en el volumen colectivo: Las Dramas. 8 piezas teatrales (Bs As, Hesíodo, 2016). Y capítulos en volúmenes de FFyL, UBA: Frankenstein: celebración de un bicentenario (2019), Ray Bradbury: celebración de un centenario (2021) y Virus, epidemias y pandemias en el arte. Estudios interdisciplinarios (2022).